





18772

# AUGUSTO D'HALMAR

23 ABRIL 1882 - 27 ENERO 1950

Premio Nacional de Literatura 1942

1880-1950

Su nombre civil, Augusto Geminio Thomson, revela un ancestro británico ensombrecido por el alejamiento prematuro del padre, quien prosiguió su vida de navegante; la madre falleció cuando el hijo tenía apenas 10 años. La abuela materna, Juana Cross, lo tomó a su cargo. Es tudió en el Seminario Conciliar y luego en el Liceo Miguel Luis Amunátegui. Retraído y solitario en su adolescencia de huérfano, haría de estas dos actitudes las características más marcadas de su personalidad. Colaboró en publicaciones estudiantiles y después en periódicos: La Tarde, La Ley, Luz y Sombra. Desde la fundación de Zig-Zag, en 1905, inició la publicación de una serie de cuentos, que después reuniría en un libro: *Cristián y yo*.

A comienzos del presente siglo, los autores más proclados, entre otros, eran León Tolstoy, Emilio Zola, Alfonso Daudot y Pierre Loti. D'Halmar no estuvo ajeno a esta influencia, llegando a crear una colonia "tolstoyana" en San Bernardo, en la cual junto a otros artistas, se contaron el pintor Julio Ortiz de Zárate y el escritor y después cuñado de D'Halmar, Fernando Santiván. La idea era vivir en una parcela situada en San Bernardo, producir allí mismo la alimentación de todos los colonos y escribir, pintar o componer, alejados de las preocupaciones de los demás mortales.

Incorporado a la diplomacia en 1907, inició un período de viajes, con los cuales soñaba desde la infancia: primero Calcuta, en India, luego París y Marsella, para seguir a Estambul, en la huella de Loti, que habría de poner el sello exótico a la gran mayoría de la obra de D'Halmar. De regreso en América, fue cónsul en Chiclayo, Perú, durante ocho años. La estancia de Ba-

Santiago, Valparaíso, Concepción y otras ciudades importantes contaban con gran afluencia de público, al que, además de recibir el mensaje cultural del orador, disfrutaba de un espectáculo surgido de cada gesto, del ritmo y de las inflexiones de su voz de barítono.

"Como antes y como siempre, vuelvo a mi soledad", fue una de las frases que pronunciara en su discurso ante la Sociedad de Escritores de Chile, en el homenaje que le fuera rendido con motivo del Premio Nacional de Literatura. También redactó su propio epitafio: "No vi nada, sino el mundo. Nada me pasó, sino la vida".

La obra de D'Halmar, a juicio de Raúl Silva Castro, tiene hitos destacados en *Juana Lucero* (publicada en 1902), "arriesgada exploración en la mala vida", y que relata la existencia de una mujer asilada en un lenocinio cercano a la Plaza Yungay de Santiago, y *Pasión y muerte del cura Dausto* (1924, España), obra a la que pueden hacérselle numerosos reproches, "pero no se le podrán negar extraordinario valor expresivo, escenas y cuadros de primer orden, variedad de personajes una vibración general de vida intensa, malsana si se quiere; de ningún modo vulgar", según Alonso.

Numerosos cuentos y escritos de D'Halmar, reunidos por autores como Fernando Santiván y Enrique Espinoza, permiten apreciar su obra en una tentativa de visión general. El ordenamiento de sus trabajos de mayor significación, a juicio de Hernán del Solar, sería el siguiente: *Juana Lucero*, novela, 1902; *la lámpara en el molino*, diez relatos seleccionados por Fernando Santiván, 1912.

*Nirvana*, 1918; *La sombra del humo en el espejo*, 1924, y *Mi...*

# Augusto D'Halmar [artículo].

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Augusto D'Halmar [artículo].

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile